

Voces que sembraron futuro y esperanza

En la cumbre del páramo,
donde el viento es testigo,
tres voces se alzaron
con fuerza y abrigo.

No fueron solo nombres:
fueron llama encendida,
lucha por el pueblo,
por la tierra y la vida.

Con pasos firmes
sobre el musgo sagrado,
alzaron banderas,
rompieron el silencio impuesto.
Callados sociales y políticos,
pero, ante todo, humanos,
con el corazón sembrando
su mapa en los campos.

Sueños con nombre propio:
Guillermo,
Fernando
y Fanny.
Pilares de la memoria,
tejieron con lucha
los hilos de nuestra historia.

Defendieron el agua, la paz
y el derecho a la dignidad,
con el pecho como escudo
y la convicción como verdad.

No hay montaña que no los recuerde,
ni campesino que los nombre en silencio.
Que su legado no muera.

Son raíces,
son camino,
son canto profundo
que vive en el alma del territorio.

Hoy los nombramos
con gratitud y respeto,

porque su ejemplo permanece
eterno y completo.

Su mapa los honra,
los lleva en su andar,
como faros que guían
sin dejar de brillar.

**Poema de Carmenza López
2025**